

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

Capítulo 5

Practicantes Reflexivos y el Proceso Consultivo en la *Missio Dei*

A los pocos meses de ser nombrado Director Ejecutivo de Wycliffe Australia, en 1999, empecé a preguntarme si necesitaba un entendimiento operacional de cómo la misiología podía contribuir a mi liderazgo, aunque no tenía ninguna ambición de convertirme en misiólogo, ni estaba seguro que un estudio de las misiones religiosas, sus métodos y propósitos fueran relevantes para el liderazgo de la misión moderna.

Sin embargo, cuanto más me reunía con líderes de la iglesia, la misión y de universidades bíblicas en Australia, más me daba cuenta que a mí postura le faltaba algo. Me faltaba confianza en algunas áreas pero no podía precisar lo que eran. Lo que sí sabía es que estaba más interesado en la tarea, en las metas ministeriales y los resultados, que lo que estaba en tener una teología del trabajo de la misión y su aplicación para liderar el ministerio.

Entonces conocí a Les Henson, conferencista experimentado en estudios de misión de la universidad Tabor, Melbourne. Les no se demoró en convencerme que él podía ayudarme. Así que me matriculé en un programa de estudios para bachiller en Artes que él diseñó para mí. Era un riesgo porque yo no estaba seguro que este campo podía serme útil como líder de una organización Wycliffe.

En la primera clase descubrí que la mayoría de mis compañeros tenían casi la mitad de mi edad, se estaban preparando para ser misioneros y para eso habían abrazado el campo de la misiología. Juntos trabajamos en materias tales como Teología de la Misión, Historia de la Misión, Contextualización, Religiones del Mundo, etc. Mientras aprendía, aunque seguía trabajando a tiempo completo en el liderazgo, rápidamente vi la relevancia de mis estudios, que empecé a aplicar a mi papel de liderazgo y todas las ocasiones para compartir que tuve en ese tiempo. Finalmente se hizo claro que yo había empezado un recorrido que tendría impacto significativo en mi cosmovisión.

Este nuevo entendimiento de cómo la misiología podía ayudar a un ocupado líder de la misión como yo, me dio un lente (y a veces un par de lentes) a través del cual mirar al mundo desde la perspectiva del compromiso de la fe cristiana.

Con el tiempo he descubierto docenas de líderes de la misión que también han sentido que algo hacía falta en su liderazgo. Igual que yo, estos líderes estaban enfocados en planes, estrategias, presupuestos y por supuesto, resultados. Muchos han sentido que no tenían influencia en la iglesia, en universidades cristianas y seminarios, con líderes de la misión o con misiólogos. Estaban bajo la presión de encontrar la voz e influencia de su propio liderazgo.

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

He aprendido que los líderes son buenos practicantes porque ellos quieren ser personas de acción. Sin embargo al hacerlo puede que nos esté faltando reflexión, y por desconocimiento estar perdiendo los efectos combinados. Necesitamos ambos: necesitamos ser practicantes y ser reflexivos.

Cuando el rey Salomón se enfrentó a su nuevo cargo de liderazgo se le dio la oportunidad de pedir cualquier cosa que deseara. El oró por sabiduría para discernir los tiempos de tal manera que pudiera saber qué hacer (1 de Reyes 3). Ésta ha sido con frecuencia mi oración: Señor, ayúdame a ser reflexivo de tal manera que pueda saber cómo actuar mientras busco una transformación integral en las personas y las comunidades en las que sirvo.

Abordando el “Por qué” antes que el “Qué”

La importancia de este capítulo para el liderazgo en comunidad se encuentra en el reconocimiento de la contribución que los practicantes reflexivos hacen a la *Missio Dei*. La reflexión hace posible que volvamos a traer balance a nuestra práctica. En terminología misional, apartarnos para reflexionar nos capacita para una mayor conexión con nuestro contexto, porque crea espacio para la quietud que el Espíritu Santo necesita para hablar, dirigir y traer sabiduría.

Antes de describir lo que significa ser un practicante reflexivo, o de describir a qué nos referimos con el proceso consultivo, entendamos que este capítulo no busca crear o promover una metodología establecida y enseñable para convertirnos en practicantes reflexivos como si fuera una “añadidura” o meta que los líderes pueden abrazar. Idealmente, el liderazgo busca desarrollar una cultura de reflexión donde los líderes misionales ven la acción informada producto de la reflexión como un hábito natural, permitiendo el discernimiento en comunidad.

La tarea de animar a los líderes actuales y emergentes de la AGW a valorar el convertirse en practicantes reflexivos de manera que se involucren en un proceso consultivo que ha sido una aventura compleja y creativa. Tomaré de la experiencia que hay en el liderazgo de la AGW para ilustrarlo mejor.

La AGW empezó a desarrollar su propia experiencia misiológica en el 2006 cuando originalmente no existía nada al respecto. Con el tiempo, el proceso consultivo misiológico de la AGW ha reunido a practicantes y teóricos de alrededor del mundo, quienes han reflexionado juntos sobre la *missio Dei* y sus beneficios prácticos para los movimientos de traducción de la biblia.

Los líderes de la AGW estamos continuamente aprendiendo a crear marcos de referencia para identificar y discutir temas misiológicamente relevantes. Si deseamos que la teoría de la misión pueda continuar siendo relevante y contribuya con los temas actuales que afectan la práctica, teóricos y practicantes necesitan identificar temas importantes para el estudio y la reflexión misiológica. Dar tiempo a la reflexión permite la oportunidad de considerar aspectos que necesitan ser reconsiderados en la misión de hoy.

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

El proceso consultivo misiológico de la AGW ha dado lugar a un creciente cuerpo de líderes con mentalidad global que piensan y actúan misionalmente para liderar de manera más efectiva en los contextos cambiantes de la iglesia y el mundo.

¿Para qué nos sirve recordar este trayecto reciente del liderazgo de la AGW? y ¿Qué relevancia tiene para el liderazgo misional en comunidad especialmente en la iglesia occidental?

Una razón importante es reconocer que la iglesia del Sur y Este global está empezando activamente sus propios planes para una misión integral de proclamación y demostración del evangelio. Esto puede ser problemático para la iglesia occidental debido a su dificultad para escuchar bien al resto del mundo. Es particularmente notable el hecho que los estudios sobre reflexión teológica parten de un contexto occidental. Las misiones occidentales están íntimamente asociadas a su cultura, que se caracteriza por su pragmatismo político y económico, así, los resultados producen una brecha creciente entre la práctica de la misión occidental y la interpretación de la misión que tiene el Sur y el Este global.

Colaborar con los practicantes y los teóricos del Sur y el Este global es uno de los retos que enfrentan los teóricos de la misión, porque las discusiones misiológicas y teologías de occidente enfatizan lo teórico sobre lo experiencial². La consecuencia es que, desde una perspectiva misional, las experiencias del Sur y el Este con frecuencia son subestimadas.

Sin embargo, en vez de intentar proponer alguna forma de equilibrio misional, recordemos que el liderazgo misional se basa primero en la transformación interior del líder. Esto, luego, lleva a la liberación de un don espiritual de liderazgo innovador para guiar y equipar a la transformación del pueblo de Dios de manera que ellos puedan participar efectivamente en la misión de Dios en sus contextos particulares. Y *ése* es el punto de partida para la valoración apropiada de cada una de las perspectivas sea que nuestra herencia cristiana provenga del Norte, del Sur, del Este o del Oeste.

En pocas palabras, el proceso para que el liderazgo misional se convierta en uno de practicantes reflexivos es una contribución importante para la efectividad del liderazgo misional global en comunidad.

EL PRACTICANTE REFLEXIVO

Una importante influencia en mi propia experiencia de liderazgo ocurrió en el año 2006 cuando William (Bill) Taylor fue invitado a facilitar una consulta misiológica a un grupo seleccionado de líderes en Wycliffe Traductores Bíblicos Internacional, que más adelante se convertiría en la Alianza Global Wycliffe.

Taylor introdujo el concepto de *practicante reflexivo*, un concepto nuevo para todos los participantes. Su uso del término surgió de la consulta misiológica de la Alianza Evangélica Mundial en Iguasú de 1999. Él define al practicante reflexivo como “hombres y mujeres que son tanto de acción como de estudio; con fuertes raíces en la palabra de Dios y en la iglesia de

Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017

Cristo; apasionadamente obedientes a la totalidad del Gran Mandamiento y la Gran Comisión; globales en su perspectiva; así y todo, ciudadanos fieles en sus propias culturas!”³. Estas personas, él sugiere, cubren un rango que va de jóvenes a adultos, con mayor o menor experiencia, “quienes combinan el cuerpo y la mente en su pasión por Dios y por su mundo”⁴. Según la definición de Taylor, el practicante reflexivo debe tener ciertas características fundamentales: esta persona basa su acción y estudio en la Biblia, es consciente de las realidades globales y de la iglesia, y entiende cómo integrar estos componentes en su respuesta a la invitación que Dios le hace de unirse a Él en Su misión. La meta del practicante reflexivo es demostrar una naturaleza integral, en la que hay acción y estudio, que es glocal y global, Cristocéntrica y bíblica.

CARACTERÍSTICAS DE UN PRACTICANTE REFLEXIVO



A estas alturas, los lectores pueden asumir la necesidad de tomar tiempo para este tipo de reflexión y sospechar que puede haber un tinte de espíritu soñador involucrado en esto. Estas serían observaciones correctas en ambos casos.

Suzanne Van Wynen, antigua amiga y colega del equipo de liderazgo de la AGW, destaca que en esencia el practicante reflexivo usa unos “lentes reflexivos” para analizar la práctica críticamente y crear el tiempo y el espacio que facilite la reflexión de tal manera que surjan nuevas ideas⁵. Esta es una disciplina. Tal vez parezca un poco soñador, pero hacerlo simplemente significa sacar nuestros pensamientos del presente y eso no tiene nada de frívolo. Para algunos “crear espacio” para reflexionar y considerar supone movimiento, e.g. salir a caminar o escuchar música. Pero el aspecto clave es la disciplina de “crear tiempo”

Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017

decididamente para refrescar los propios pensamientos sobre un tema y aplicar el pensamiento crítico a ese proceso.

Según David Rock, se logra crear tiempo para reflexionar y pensar cuando uno toma la iniciativa y es “autodireccionado”. Es en esos momentos, observa Rock, que las personas son capaces de “aprender, pensar, inventar, crear, resolver problemas, visualizar, repensar, reconstruir”, etc, haciendo sus propias asociaciones en la mente⁶.

La máxima de Sócrates que señala que una vida que no es examinada no es digna de ser vivida puede ser aplicada a la persona no reflexiva que, debido a la debilidad humana, puede convertirse en un problema para aquellos que le rodean. Tener la valentía de lidiar con las dificultades personales es un rasgo de carácter indispensable, porque capacita a la persona para vencer la adversidad manteniéndose firme en lo que cree, admitiendo sus errores y batallando con éxito la inestabilidad o las conmociones internas y la oposición externa⁷.

En otras palabras, la reflexión facilita el examen o análisis.

Aunque uno necesita “retirarse y reflexionar”, también debe “involucrarse y actuar”⁸. Mark Sayers propone un proceso de “retirada-retorno” de tal manera que un líder toma distancia crítica de mitos e ilusiones” de la cultura propia para poder “quebrar su hechizo”. Una vez que se ha recuperado el balance, el líder regresa refrescado y listo para volver a liderar⁹.

Los líderes que son practicantes reflexivos también necesitan ser aprendices de por vida que crecen en “conocimiento y consciencia de sí mismos” porque se han comprometido a estudiar continuamente los contextos locales, regionales y globales para poder identificar oportunidades y retos¹⁰. Roxsburgh y Romanuk identifican dos habilidades interconectadas que son necesarias: (1) hacer nuevos tipos de preguntas para traer reflexiones “que van más allá de la superficie... hacia niveles más profundos de significado”; (2) permitir que las narrativas bíblicas “hagan sus propias preguntas” sobre el contexto¹¹.

Todo lo mencionado suena a palabras mayores. En mi propia experiencia con la AGW, la revelación de la importancia de desarrollar líderes como practicantes reflexivos no es radical en sí misma, ya que el concepto de práctica reflexiva no es nueva en la misiología, teología o en las ciencias sociales.

Pero lo que ha hecho la diferencia es detallado en la siguiente sección: unir el crecimiento de practicantes reflexivos con un proceso consultivo bien diseñado donde los líderes individuales se involucran y modelan el liderazgo en comunidad.

USO DE PROCESOS DE CONSULTA MISIOLÓGICA

El mayor descubrimiento de la AGW en procesos de consulta misiológica ha sido la importancia de que los líderes misionales se conviertan en practicantes reflexivos.

Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017

En el más alto sentido, ¿qué es un proceso consultivo misiológico? ¿Puede un examen de este proceso descubrir significados más profundos de temas a los que se enfrentan los líderes en sus organizaciones?

“Proceso de consulta misiológica” puede sonar complejo y hasta complicado. Pero al final no es nada más que el nombre del proceso que se anima a que suceda y crezca aún de maneras orgánicas.

¿Y que crezca hacia dónde?

De mis propias observaciones, la agencia de misiones y el liderazgo de la iglesia afinados con la misión de Dios pueden encontrar amplio valor permitiendo espacio para tiempos significativos de reflexión, discusión y escucha colectiva dentro del marco de una consulta. Este punto de vista no tiene la intención de desafiar las metodologías de planeación estratégica existentes utilizadas por líderes y sus organizaciones, sino más bien dar más luz a los procesos enfocados en líderes que descubren juntos y articulan los valores subyacentes que guían hacia las metas organizacionales, especialmente a la luz de los contextos globales cambiantes.

Tal como indica el subtítulo de este libro, este es un recorrido, y el proceso de consulta misiológica es el medio de transporte que te conduce por este recorrido.

Stephen Coertze es el misiólogo residente de la AGW. A través de los años lo he convocado no sólo para liderar distintas consultas sino también para ayudarnos a describir el proceso.

Coertze señala que una consulta misiológica se da cuando los misiólogos usan su conocimiento, habilidades y entendimiento del campo académico de la misiología para asistir a otros (sean grupos o individuos) a través de un proceso de consulta, para entender o evaluar cierto tema de interés para el grupo.

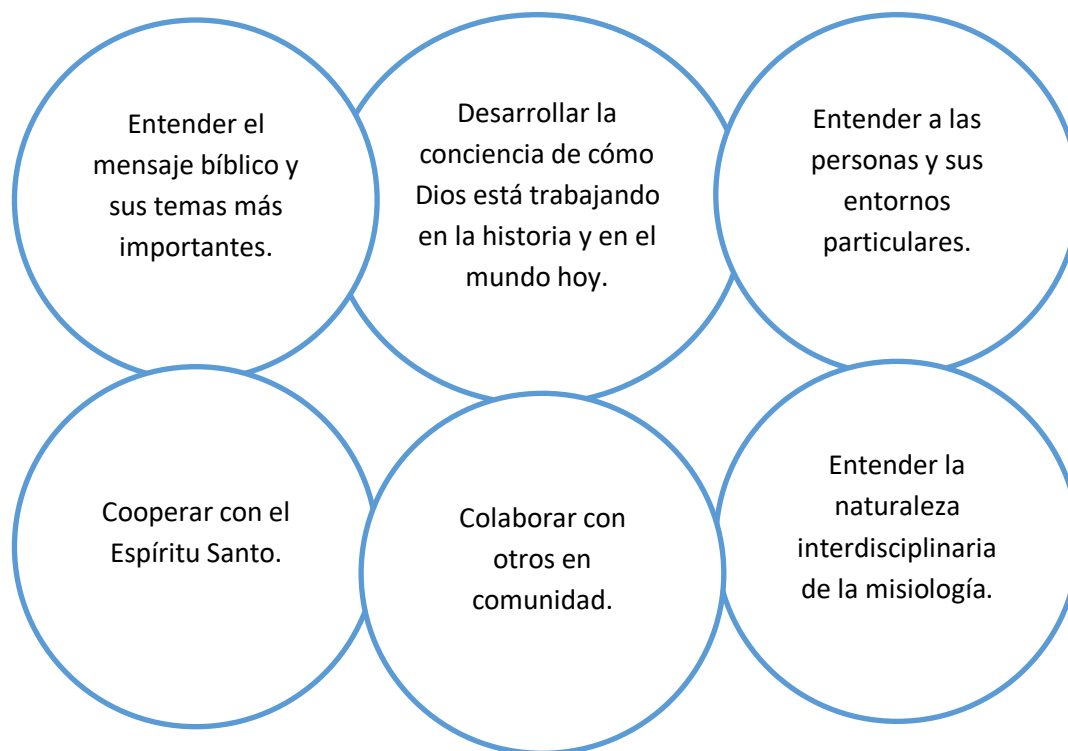
Un proceso de consulta como éste puede ser conducido de distintas maneras. Puede ser hecho a través de la facilitación o participación en una discusión con un propósito y un resultado deseado. También se puede lograr por medio de la investigación y la redacción de los descubrimientos que pueden luego ser presentados a las partes involucradas.

El propósito de una consulta diferirá dependiendo del tema a ser analizado. Puede ser tan básico como asegurar que el tema sea explorado desde el fundamento bíblico. Puede involucrar una evaluación de una serie de prácticas, filosofías o políticas. O puede también ayudar a dar dirección a la organización o grupo¹³.

La naturaleza del proceso de consulta misiológica pueden hacer surgir temas pertinentes que deben ser analizados, o que pueden estimular una reflexión más amplia sobre temas que lo que normalmente sucedería.

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

ELEMENTOS INDISPENSABLES EN MISIOLOGÍA PARA UN PROCESO DE CONSULTA



Según las observaciones de Coertze hay un número de elementos indispensables en misiología que se deben dar simultáneamente en un proceso consultivo. Algunos de estos son:

- Entender el mensaje bíblico y sus temas más significativos;
- Desarrollar conciencia de cómo Dios está trabajando en la historia y en el mundo hoy;
- Entender a las personas y sus entornos particulares;
- Cooperar con el Espíritu Santo;
- Colaborar con otros en comunidad;
- Y entender la naturaleza interdisciplinaria de la misiología¹⁴.

Otros factores importantes al crear un proceso de consulta misiológica son la composición del grupo (quién participa y por qué), el número de participantes (los grupos pequeños pueden traer mayor profundidad a las discusiones), la ubicación geográfica (un entorno no familiar puede traer reflexiones más profundas), cómo se desarrollará y discutirá el tema principal, y cómo es que la consulta será facilitada (para asegurar que se utilice técnicas apropiadas de aprendizaje para adultos)¹⁵.

Es interesante resaltar que en el 2007 recopilé algunas de las recomendaciones que dieron los participantes que asistieron a la Segunda Consulta Misiológica de la AGW citada en Singapur.

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

Creo que las recomendaciones todavía resultan tan verdaderas y de utilidad ahora como en aquel entonces. Voy a parafrasear algunas que destacaron:

1. Desarrollar un grupo base de personas que reflexionan misiológicamente dentro del liderazgo quienes podrán luego:
 - facilitar la reflexión misiológica dentro de la organización, iglesia o red de agencias asociadas más allá del limitado alcance de las consultas ocasionales;
 - ayudar a la organización o iglesia o red a involucrarse a nivel global para influenciar el dialogo y la estrategia misiológica; y
 - asistir tanto a los líderes existentes como los emergentes que prefieren ser pragmáticos para articular más bien los propósitos de su agencia en términos del contexto global de la misión de Dios.
2. Intencionalmente desarrollar una comunidad de practicantes reflexivos: un beneficio de esto sería la contribución hacia transformaciones de largo plazo, en vez de demostrar un interés solamente en las metas a corto plazo asociadas con la eficiencia.
3. Considerar el entrenamiento formal en Misiología: algunos líderes se beneficiarían de estudios graduados y postgraduados en Misiología. Debemos alentar la asistencia financiera para estos programas.
4. Promover el cambio de cultura a través de la reflexión y de los procesos de consulta: Esto ayudaría a las agencias de misión, a las redes y alianzas, y a las iglesias para ser misionales en *esencia*, sin tener que convertir a la Misiología en un departamento institucional.

En términos de liderazgo misional, inevitablemente habrá ocasiones de algún tipo de crisis en la identidad de la agencia o desvió de la misión, especialmente cuando el liderazgo enfrenta retos para responder a temas que surgen, entre otras cosas, de la globalización. Este es el entendimiento general: el hábito y la práctica de descubrir (o redescubrir) los valores fundamentales del grupo por medio de los procesos de consulta y reflexión permiten una influencia continua del Espíritu Santo en un mundo lleno de cambio discontinuo.

Y es muy importante notar que esto involucra la madurez espiritual y natural de cada participante involucrado en un proceso grupal de consulta y reflexión. Esto supone experiencia de manera particular y multidimensional en pensamiento crítico. Incluye estar conectados y pensando globalmente. Involucra una buena medida de iluminación y sabiduría que Dios da al grupo por medio de su Espíritu y su presencia, que ningún brillo cognitivo de cualquier grupo puede proveer por sí solo.

Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017

PREGUNTAS PARA CONSIDERACIÓN Y DISCUSIÓN

1. Después de leer este capítulo, ¿cómo puede (idealmente en conversación con su grupo pequeño o equipo) identificar los factores en su iglesia, ministerio u otra organización que obstaculizan o promueven el ser un practicante reflexivo?
2. Dentro del contexto de su grupo pequeño o equipo, considere ejemplos para las agencias de misión o iglesias (incluyendo la suya), donde la "escucha colectiva" al Espíritu Santo se demuestra en la planeación y las sesiones de estrategia del ministerio.
3. ¿Puede envisionar cómo un proceso de consulta misiológica puede ser desarrollado y aplicado en su contexto? Discuta en su grupo pequeño o equipo cómo es que esto tendría valor para usted.

Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017

Mi Recorrido Como Un Practicante Reflexivo **Minyoung Jung**

Algo grande faltaba. Desde que empecé a involucrarme en ministerios cristianos cuatro décadas atrás, incluyendo evangelización en campus universitarios, iglesias locales y eventualmente misiones, siempre había sentido un vacío, como si algo substancial estuviera ausente. Independientemente del tipo de ministerio u organización, los trabajadores cristianos en general estaban a la expectativa de presionarse a ellos mismos tan duro como fuese posible para lograr las metas prescritas (por ende, indiscutibles).

En retrospectiva, no es sólo un problema occidental. La iglesia coreana se ha endeudado grandemente a causa del servicio de la iglesia occidental, y ha sido influenciada tremendamente por ella, tanto positiva como negativamente. Pero no creo que la iglesia coreana pueda culpar ciegamente a la iglesia occidental, ya que la orientación a las tareas sin tiempo y espacio apropiados para la reflexión viene de la ola global de la industrialización por una parte, y aún más fundamentalmente a partir de la naturaleza pecadora en otra. El caso de la iglesia en Éfeso en Apocalipsis 2 (que era del oriente más que del occidente) puede ser un ejemplo relevante.

Dios reconoció su trabajo arduo y perseverancia en medio de la tribulación, sin embargo les reprobó por abandonar su primer amor. Luego, Dios les ordenó reflexionar acerca de la altura de la que habían caído, arrepentirse y hacer nuevamente las cosas que hicieron en un principio.

En el 2006, mi papel en la jornada reflexiva y consultiva en la Alianza Global Wycliffe llegó como un rescate oportuno. Casi había dejado el ministerio cristiano a causa del agotamiento. El vacío espiritual ocasionado por presionarme constantemente me hizo anhelar y acoger este gran cambio que había experimentado la cultura corporativa de Wycliffe frente a lo que había vivido anteriormente de occidente y de mi cultura coreana. Por otra parte, el proceso reflexivo consultivo había servido diagnosticar y poner remedio a mi vacío, ese "algo mayor" que estaba faltando.

Como consecuencia, en los últimos diez años, he podido ser una seguidora entusiasta, defensora y promotora de esta significativa caminar en y fuera de la AGW. Me había esforzado intencionalmente para ser una líder, colega, portavoz, y promotora de alianzas reflexiva; tratando de motivar y facilitar el aprendizaje reflexivo a comunidades que sería formadas con una variedad de redes cristianas en las que yo estaba involucrada.

Una práctica reflexiva no es sólo añadir una acción presionante llamada reflexión a unos hombros ya sobrecargados. Es una manera diferente de sobrellevar nuestras responsabilidades, una manera sana de participar en la misión de Dios al integrar nuestras labores con buenos principios bíblicos. Debemos recordar que aunque los israelitas eran celosos de Dios, su celo no estaba basado en el conocimiento verdadero, el cual yo creo puede ser adquirido por medio de la reflexión. Entonces, sin conocer la justicia que viene de Dios, ellos vieron que debían establecer la suya (Romanos 10:2-3). Hacer misiones sin una constante reflexión no es sólo ineficiente sino que también es contraproducente. Aplicando esto a la iglesia de Éfeso, la práctica reflexiva

Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017

consiste en hacer el trabajo arduo estando energizado por el primer amor. Se trata de extender el amor de Dios al mundo al recibir constantemente Su amor y Su Espíritu (Romanos 5:5). Se trata de nosotros, las ramas, siendo injertados por Cristo la vid verdadera, para ser capaces de producir buen fruto. Se trata de una comunidad cristiana, sea una iglesia local, una agencia misionera o una alianza convirtiéndose en un “ser misional” para hacer misiones.

Ser reflexivo es contagioso. Un proceso reflexivo prolongado cambia la perspectiva y actitud de uno significativamente, y esto inevitablemente afecta a la gente de nuestra propia esfera de influencia. Mi responsabilidad como facilitadora del compromiso con la iglesia y redes me dio el privilegio de conexiones e interacciones con varias iglesias globales y movimientos misioneros. Después de una inicial inversión proactiva en algunas redes estratégicas y relaciones con líderes clave, he sido invitada constantemente a varias oportunidades de colaboración sin ejercer mi propia iniciativa, probando que muchos trabajadores cristianos y líderes afuera también sienten ese mismo vacío y sed que solía sentir al “hacer misiones” sin alguna reflexión apropiada.

La práctica reflexiva me ha liberado de una competencia tóxica y de una presión desordenada por resultados instantáneos para probarme a mí misma, permitiéndome alcanzar colaboraciones genuinas de Reino. Los practicantes reflexivos no son amenaza para los colegas cristianos, llegando a la mesa de asociaciones sin agendas ocultas, buscando edificar el Reino de Dios, en vez de tratar de alcanzar metas individuales. Los practicantes reflexivos son aquellos que se necesitan para esta nueva era de “la misión global por la iglesia global”.